

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
UNAD
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN, CULTURA Y POLÍTICA
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ECEDU

**Estado de Arte del Conflicto y la Violencia, como un aporte a una Pedagogía para la Paz
en el Territorio del Tolima 2014-2016**



Katherine Castro Pérez 1110448534
Yulieth Milena Murcia Sierra 1110481193

Asesor:
Pedro Uriel Rojas Gualteros

Ibagué, 31 octubre 2016

Resumen Analítico del Escrito-RAE

Tipo de Documento:	Estado de Arte referente a la Pedagogía de Paz en el Departamento del Tolima en el Periodo 2014-2016.
Autores:	Katherine Castro Pérez, Yulieth Milena Murcia Sierra.
Palabras claves:	Pedagogía, Paz, Cultura, Conflicto, Violencia, Tolima.
Descripción:	Este documento es el resultado de un estudio teórico acerca del conflicto en el contexto nacional y en el departamento del Tolima para comprender hacia donde se debe direccionar la Pedagogía de Paz en el Tolima, de la indagación bibliográfica del periodo 2014-2016.
Fuentes:	ONG Observatorio para la Paz 2014; Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia 2015 para la Comisión Histórica del Conflicto y sus víctimas. Dime que paz quieres y te diré que campo cosechas 2016.
Contenido:	Este documento es el resultado de una revisión teórica que tiene como objetivo reconocer el conflicto y la violencia en el departamento del Tolima, como acercamiento a una pedagogía de paz, siendo una revisión de los diferentes sucesos de transformación cultural que tienen lugar en el territorio del Tolima en el periodo 2014-2016.
Metodología:	Para cumplir con el objetivo del estado de arte, dentro de la metodología se empleará un enfoque de orden cualitativo y un tipo de investigación documental debido a lo que se desea realizar es una revisión teórica y bibliográfica.

Conclusiones:	La revisión teórica permitió ampliar la comprensión de los sucesos de conflicto y violencia en el contexto nacional y en el departamento del Tolima, por medio de numerosas comisiones de estudio e investigaciones sobre el fenómeno de la violencia de carácter nacional y local desde diferentes perspectivas teóricas, permitiendo el entendimiento del conflicto armado en Colombia y así contribuir al desarrollo de una Pedagogía para la Paz.
Recomendaciones:	Se recomienda tener en cuenta la información recopilada para comprender los sucesos del conflicto y la violencia en el contexto nacional y local, direccionando de una manera acertada la pedagogía para la paz e implementar una catedra de paz en las instituciones educativas de acuerdo a la ley 1732 del 1 de septiembre de 2014

Summary

This document is the result of a theoretical study about the conflict in the national context and in the department of Tolima to understand where the Pedagogy of Peace in Tolima should be directed, from the bibliographical inquiry of the period 2014-2016.

Tabla de Contenido

Introducción	1
Justificación	2
1. Definición del problema	5
1.1. Formulación del problema	5
2. Objetivos	6
2.1. Objetivos Generales	6
2.2. Objetivos Específicos	6
3. Marco Teórico	7
3.1. La pedagogía para la Paz, una Perspectiva desde la Catedra de Paz.	8
3.2. Elementos Conceptuales dentro de la Pedagogía de Paz.	8
3.3. Pedagogía para la Paz y Proceso de Paz.	11
3.4. Estrategias Pedagógicas para Disminuir la Agresividad.	11
3.5. Contribución al Entendimiento del Conflicto Armado en Colombia.	12
3.5.1. El Conflicto desde la Dimensión Política y Cultural (Sergio de Zubiría).	13
3.5.2. Sobre los Impactos del Conflicto en la Sociedad y las responsabilidades en el Conflicto Colombiano (Jairo Estrada).	15
3.5.3. Una visión del Conflicto desde Alfredo Molano.	16
3.5.4. Fragmentos de la Exclusión en el Conflicto Colombiano.	18
3.6 Pedagogía para la paz en el Departamento del Tolima.	26
4. Metodología	29
4.1. Enfoque de Investigación	29
4.2. Análisis Documental	29
4.3. Población	30
4.3.1. Población referencial	30
4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección	30
4.5. Fases de la investigación	30
4.6. Recursos	30

5. Resultados Esperados	31
6. Discusión	32
7. Conclusiones	34
8. Recomendaciones	37
9. Referencias	38

Introducción

La pedagogía para la paz es un reto en la actualidad, en donde intervienen procesos históricos en un país que está en un momento crucial de transformación pasando de una etapa de conflicto interno a una de postconflicto, lo cual tiene como consecuencia una serie de implicaciones a nivel social, cultural, político, educativo y económico en departamento del Tolima y en el territorio Nacional; partiendo de esto, es preciso realizar una revisión teórica no solo de los elementos conceptuales y la bibliografía existente sobre este tema de crucial importancia, a la vez es imperativo revisar la comprensión a los estudios sobre el conflicto y la violencia del territorio realizados en el periodo 2014-2016, lo cual permita elaborar un estado de arte sólido y consecuente con el objetivo que busca el estudiante de especialización en Educación, cultura y política. Dando una comprensión de la complejidad del conflicto siendo un insumo que contribuya al entendimiento de las dinámicas de la violencia y a la vez las condiciones necesarias para la implementación de una pedagogía para la paz.

Este documento presenta una recopilación sobre los sucesos del conflicto y la violencia en el territorio nacional y el departamento del Tolima, tomando como referente la lectura que diversos académicos hacen sobre el conflicto, presentando avances de construcción y comprensión del mismo y reorientando los desafíos de la pedagogía para la paz, es preciso resaltar que el estado de arte es el resultado de un ejercicio de revisión bibliográfica del periodo 2014-2016. Además al realizar un contraste con la pedagogía para la paz implementada por el observatorio para la paz se desea visibilizar y propiciar espacios y escenarios que generen ambientes propicios de paz incluyente en cooperación de acciones de reconciliación y reconocimiento por el otro, desarticulando conductas violentas y dando paso a una cultura de paz dentro de las dinámicas de los colombianos.

A continuación se amplían los objetivos del estado de arte, el respectivo planteamiento del problema que permite identificar porque es necesario realizar una revisión teórica sobre el conflicto y la violencia como un aporte a una pedagogía para la paz en el territorio del Tolima, la metodología a emplear para recopilar información bibliográfica valiosa acercándose a una pedagogía de paz.

Justificación

Es sustancial realizar una revisión teórica de los elementos conceptuales para una pedagogía de paz en territorios de conflicto tales como el departamento del Tolima, porque es un tema pertinente a los acontecimientos que tienen lugar actualmente en el territorio departamental y a la vez ser un tema de interés general con un impacto social. El estudio teórico de los sucesos del conflicto y violencia en el contexto nacional y departamental permite tener un acercamiento coherente a una pedagogía de paz, a la vez de suministrar información valiosa en la implementación de la cátedra para la paz en instituciones educativas en el departamento del Tolima. A la vez permitiendo espacios de discusión sobre la historia del país para comprender el proceso de postconflicto y las transformaciones culturales que van de la mano con el fortalecimiento a los mecanismos pedagógicos, acción que busca contribuir al restablecimiento entre las poblaciones afectadas por la violencia en el territorio local, acercándose a una reparación integral.

De igual manera, el poder arreglar nuestros conflictos de forma sosegada claramente, es uno de los aspectos más importantes que se debe enfocar para fortalecer o facilitar cualquier acto o proceso pacifista que se desee realizar. Sin embargo se debe tener en cuenta que un estado o una sociedad en paz, no es aquella que no tiene dificultades o conflictos internos o externos, una sociedad o comunidad en paz es la cual identifica y acepta la presencia de estos, y está en la capacidad de disponer herramientas claras, concisas para que los individuos puedan solucionar dichos conflictos, brindando una satisfacción para los involucrados. Es por esto que desde las Instituciones se debe implementar cátedras fundamentadas referentes a la paz con un sentido de pertinencia donde todos los ciudadanos en especial, las nuevas generaciones tengan cimientos fundamentales en resolución de conflictos generando compromiso social y reflexión autónoma en cada uno como proyecto de una nueva sociedad.

Para finalizar, es de gran importancia reconocer como la pedagogía para la paz está tomando fuerza y es un término que era desconocido para algunos hasta el momento, pero en la actualidad se está entendiendo ante la opinión pública y en medios de comunicación masivos tales como: periódicos, noticieros, radio, redes sociales, entre otros, por lo cual hace parte del imaginario colectivo de la sociedad colombiana; adicionalmente, cuando se habla de pedagogía de paz no solo

se refiera a las negociaciones entre la guerrilla y el gobierno y los sonados acuerdos de la Habana en Cuba, también están implícitos procesos de transformación cultural a nivel familiar, comunitario, instituciones educativas, estatales, sector privado, entre otras; donde se pueda impartir la pedagogía para la paz como una opción innovadora frente a la resolución de conflictos y diferencias de intereses, posibilitando espacios de intercambio de conocimientos y re-significación de la paz en el presente y no en un futuro lejano, como lo manifestó el activista y político Mahatma Gandhi, es su célebre frase “no hay camino para la paz, la paz es el camino”.

1. Definición del Problema

Es evidente que a nivel global, nacional y local han existido procesos de paz y pedagógicos en territorios de conflicto en donde teóricos, políticos y activista han participado y contribuido en la posibilidad de propiciar espacios para la pedagogía de paz y moderación de prácticas violenta, garantizando la paz como un derecho. Un ejemplo de los procesos pedagógicos de paz a nivel global es Mohandas Karamchand Gandhi, quien organizó un movimiento pacífico y masivo de inconformismo, que consistía en la resistencia sin violencia y la no cooperación de leyes injustas y abusivas ejercidas por parte de las autoridades sobre el pueblo indio, *“por ejemplo, si los detenían, no se resistían; si los mandaban a los tribunales, no ejercían su derecho a la defensa; si encarcelaban a centenares de indios, se ofrecían miles de voluntarios más para ser encarcelados”*(Torielli, 2004, p.12) y procedieron de esta forma hasta que las autoridades colonialista accedieron a las peticiones del movimiento liderado por el pacifista Gandhi, se puede afirmar que los seguidores de Gandhi aprendieron formas distintas de poner resistencia, siendo uno de los precursores de la pedagogía para la paz.

Así mismo Torielli (2004) afirma: “En 1947 él dedicó todas su fuerzas a restablecer la paz entre hindúes y musulmanes, que se destrozaban mutuamente en las zonas limítrofes, con la escalofriante suma de un millón de muertos. Al iniciar un nuevo ayuno "hasta morir", los jefes de las organizaciones hindúes fueron llorando a depositar sus armas a los pies de Gandhi” (p.24), esto demuestra que fue un político, activista y defensor de los derechos humanos, quién les enseñó un nuevo camino para expresarse y resistir sin tener la necesidad de emplear la fuerza o las armas contra sus opositores.

Pasando al nivel Nacional y Local, se ubica Vera Grave Loewenherz, Directora del Observatorio para la Paz, profesional en estudios políticos y resolución de conflictos de la Universidad del Valle, Antropóloga y magister en historia de la Universidad de los Andes, Doctora en paz de la Universidad de Granada, quien desarrolla desde el año 1996 una propuesta innovadora con la ONG observatorio para la paz y su misión es la siguiente: “Somos una organización social que de manera responsable y sostenible desarrolla el dialogo pedagógico desde la paz como cultura de transformación a través de la investigación y la generación de conocimiento, la acción formativa, la difusión y creación de opinión” (Obserpaz) esta organización ha liderado procesos de transformación cultural y pedagogía de paz en territorios de conflicto en Colombia,

con un discurso y practicas pedagógicas coherentes con su misión, la cual viene desarrollando propuestas en los contextos familiar, social-comunitario, educativo e institucional, permitiendo el reconocimiento de la paz, tipos de paces y procesos de empoderamiento y transformación del conflicto por parte de ciudadanos, padres de familia, jóvenes, niños, profesores, funcionarios públicos y cualquier individuo que desee ser parte y ampliar sus posibilidades de pensamiento ante respuesta diferente al conflicto y la violencia. Estas transformaciones son posibles gracias a una pedagogía innovadora y con el poder de romper prejuicios y paradigmas.

Por lo tanto, es necesario direccionar una pedagogía para la paz, en respuesta a la catedra de paz que se debe implementar en las instituciones educativas del departamento del Tolima, desde el estudio de los sucesos de conflicto y violencia en el contexto nacional y local para tener una comprensión holística y una lectura coherente, dando una respuesta acertada a los desafíos que impone el actual proceso de postconflicto por el que está atravesando la nación, tomando como referente el texto denominado contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, informe construido por 12 académicos que permiten reconocer las responsabilidades del conflicto armado en Colombia y las razones de su persistencia e impactos significativos sobre la población civil.

1.1. Formulación del Problema.

¿Qué referentes bibliográficos en el periodo 2014-2016 contribuyen a la comprensión del conflicto y la violencia en el departamento del Tolima y como esto ha desencadenado violencias culturales, para tener una aproximación a una pedagogía para la paz?

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Realizar un estado de arte de los referentes bibliográficos del 2014 al 2016 sobre el conflicto y la violencia en el departamento del Tolima, como un acercamiento a una pedagogía para la paz.

2.2. Objetivos Específicos

- Identificar mediante los referentes teórico como el conflicto ha permeado la violencia en el departamento del Tolima, siendo elemento valioso en el direccionamiento de la pedagogía para la paz.
- Reconocer desde la mirada de diferentes académicos cuales son los sucesos del conflicto y de la violencia en el territorio nacional y departamental. Para comprender cuál es la dirección que debe tomar la pedagogía para la paz.

3. Marco Teórico

La pedagogía de la paz encuentra sus orígenes indispensablemente en una etapa perceptible en el conflicto nacional que realzarán de manera inmediata a la necesidad de aplicar la cátedra en una función social que reforme con urgencia la escuela, emprendiendo por nuevos pedagogos las transformaciones que esta va a tener, en todos los ámbitos sociales, culturales, económicos entre otros. Siendo así la pedagogía para la paz un entrenamiento necesario de elaboración de tejido social donde la educación es parte fundamental de este proceso respondiendo a variables que requieran mayor democratización y asedio por lograr mayores acciones.

Es por esto que actualmente la pedagogía para la paz tiene finalidades de informar, para crear seguridad y confianza formar para capacitar y enriquecer en temas desconocidos y transformar para evolucionar en lo que se está pactando y lo que se espera, y así diferentes entes como la Unesco, trabajan en centros de investigaciones de la paz, para incluir entidades de todos los departamento inclusive el Tolima, como generadores y garantes de la Paz, con un solo fin de construcción de instrumentos para las transformaciones pedagógicas de la escuela, donde la sociedad poco a poco tiene que ser sometida para un progreso social, generando numerosos cambios de construcción de la paz.

Sin lugar a duda estos desafíos de generar cambios incluyendo la cátedra desde la pedagogía son necesidades humanas donde se busca generar aspectos que durante la historia han causado un gran impacto mundial, el departamento del TOLIMA no ha sido ajeno a una etapa de violencia y desastres, pero el anhelo y el deseo de surgir han creado espacios para la realización y práctica de la paz, con relaciones entre la misma sociedad para que de forma paulatina se construyan agentes de paz, implicando la igualdad y justicia de dignidad con la garantía de los derechos humanos y libertades fundamentales que se van estableciendo entre todos los pueblos que conforman el departamento del Tolima.

Por lo cual, se vinculan objetivos en construcción de paz por medio de pedagogía, sustentado en crear los derechos a la paz en surgir en investigaciones e innovaciones para abarcar campos y metodologías didácticas en pro de construcción de un ambiente de paz, fortalecimiento total a la convivencia social.

3.1. La Pedagogía para la Paz, una Perspectiva desde la Catedra de Paz

Partiendo desde la legalidad y ubicándose en el territorio nacional, es preciso tomar en cuenta la ley 1732 del 1 de septiembre de 2014 “Por la cual se establece la catedra de paz en todas las instituciones del país” (ley N°1732, 2014). El objetivo de esta ley es garantizar el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia e impartir la catedra para la paz en todas las instituciones educativas para el caso de la educación preescolar, primaria y básica se haría por una asignatura independiente; a la vez el objetivo de la catedra para la paz es propiciar espacios de aprendizaje, reflexión y dialogo sobre la cultura de la paz, esto contribuye a mejorar la calidad de vida de la población. La catedra permite la reflexión en lo que se refiere a la convivencia con respeto.

Así mismo, la catedra para la paz tendrá lugar en la educación superior siempre y cuando teniendo en cuenta el principio de autonomía y universitaria y este en concordancia con los programas académicos ofertados. De igual forma y teniendo presente la constitución política de Colombia y sus artículos 22 y 41 la catedra de la paz será de orden obligatorio. También se cuenta con la orientación y criterios por parte del MEN para darle cumplimiento a esta ley.

3.2. Elementos Conceptuales dentro de la Pedagogía para la Paz

Partiendo de la siguiente premisa: “somos seres culturales, sujetos de aprendizaje. Decimos que somos sujetos sociales porque tenemos la posibilidad de actuar, transformarnos y transformar e incidir en nuestro entorno cotidiano y comunitario” (Obserpaz, 2000), entonces, los individuos tienen la posibilidad de cambiar su contexto y abordar los conflictos por medio del dialogo asertivo y el respeto por el otro. Teniendo presente lo anterior, es posible identificar que la violencia es una conducta aprendida en sociedad, reflejo de esto es el maltrato intrafamiliar en Colombia y en el departamento del Tolima; para entrar en contexto, quienes han tenido la oportunidad de trabajar con comunidades han sido testigos de conductas y lenguaje violento por parte de los integrantes de la familia, en donde condiciones de pobreza acrecientan los casos de violencia.

Por otra parte, el observatorio para la paz plantea lo siguiente: “No nacemos si no nos hacemos pacíficos o violentos, por tanto podemos cambiar, aprender y desaprender; podemos aprender

prácticas, valores y formas de convivencia en paz, así como desaprender prácticas, lenguajes y formas de relacionarnos violentamente, sin importar la edad, el oficio, el origen social o el contexto en el cual vivimos” (2006, p12), de este modo es posible re significar formas de relacionarse los unos con los otros independiente del contexto en el cual se interactúe.

En consecuencia para que esta transformación cultural sea posible, es preciso reconocer la importancia de los niños y jóvenes en donde “La paz no es algo dado sino una construcción para la cual la escuela es fundamental como institución formadora del espíritu crítico, como creadora de hábitos y como impulsora de valores socialmente válidos”(Toullin, 2004) por esto es necesario que todas las instituciones educativas en el departamento del Tolima públicas y privadas se implemente la cátedra de la paz, no solo como un curso teórico, si no concebida como un curso teórico-práctico en donde sus aprendizajes propician cambios en los comportamientos violentos de los niños y niñas en las instituciones. Es decir “La educación para la paz no puede trabajarse exclusivamente en el aula, debe ser una respuesta institucional comunitaria interesante para elaborar como proyecto institucional” (Toullin, 2000) donde sería lo ideal que de la educación para la paz se construyeran los proyectos institucionales.

Para darle soporte a lo anterior, es preciso reconocer varios aspectos que intervienen dentro de una pedagogía de paz como lo expone la ONG observatorio para la paz: “significa hacer de la paz una pedagogía y de la pedagogía un arte de paz, construida y hecha visible en permanente diálogo con la comunidad. Es una propuesta innovadora de reconocimiento y construcción de vida, desarticulando violencias culturales y potenciando la paz cotidiana” (2000). Es entonces una propuesta que le apuesta a construir una memoria histórica en comunidad, en donde se reconocen los momentos de paz que se viven en comunidad y propios de la cotidianidad e identificando cómo desde estos momentos se puedes propiciar un espacio de dialogo de saberes frente a la resolución de conflictos, permitiendo un proceso de aprendizaje y tomando el conflicto como una oportunidad para el cambio de costumbres nocivas para el desarrollo en paz y armonía de familias y la comunidad.

Así mismo “La pedagogía que orienta este proceso está fundamentada en la desarticulación de violencias culturales y el fortalecimiento de prácticas y valores de paz en la cotidianidad. En este mismo escenario podemos escoger entre la paz y la violencia porque, así como reconocemos que

son notorios los hechos de violencia en la sociedad, también reconocemos que la paz existe cuando estamos abiertos a reconocerla en nuestras prácticas, en nuestras relaciones y nuestras creencias. Se trata de fortalecer las potencialidades para vivir en comunidad, las cuales se expresan en prácticas, hábitos, costumbres y lenguajes comunes, así como en una memoria compartida frente a distintos hechos de la vida, pero también en el manejo argumentado de las diferencias y en el respeto al otro en cualquier circunstancia y lugar”(Obserpaz,2000) con esto se concluye que a la base del conflicto y la violencia presente en Colombia participan procesos culturales dentro de los cuales están implícitos en algunos contextos procesos violentos en la interacción en comunidad, la pedagogía para la paz le apuesta a la posibilidad de desaprender estas conductas y realizar una transformación rompiendo imaginarios colectivos, paradigmas y prejuicios sociales los cuales nublan el juicio e impiden una convivencia basada en el apoyo y la comprensión por el otro, en contraposición cada día toman más fuerza y se evidencia en las noticias los procesos de intolerancia y violencia desmedida.

Sin embargo Recientemente se han desarrollado diferentes modelos alternativos de resolución de conflictos que condescienden a los individuos implicados a inquirir juntos no solo en un pacto satisfactorio si no que trascienda mucho más allá que haya una reparación total de relación humana que se profundice y se establezcan lazos de ayuda mutua convirtiéndose en una red solidaria y comunitaria antes las situaciones que se generen de conflicto.

Mark Umbrei dice: *“La llave para manejar conflictos es creer que el conflicto es una parte natural e inevitable de la vida y la comprensión de que es nuestra reacción o respuesta al conflicto, lo que lo convierte en una situación constructiva o destructiva”.*

En las últimas décadas, la naturaleza del conflicto como sus conceptos vienen siendo objeto de estudio e investigaciones que han precisado verdades que conllevaron a la revisión de lo que se había conceptualizado hasta el momento, en las cuales se ven relacionados temas como, el conflicto en un subsistema y si funciona dentro del sistema de relación humana

3.3. Pedagogía para la Paz y Proceso de Paz

La pedagogía para la paz tomara lugar en la memoria histórica de los colombianos, en la medida que tiene un espacio dentro del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera tal como está consignado en la página 68: “La FARC-EP designaran tres voceros/as por cada ZVTN y PTN de los diez integrantes de las FARC-EP autorizados/das para movilizarse a nivel municipal, para adelantar labores en pedagogía de paz en los concejos del respectivo municipio. En el caso de las asambleas departamentales, tal labor se adelantara previa concertación de la CNR con las respectivas asambleas y gobernadores.

3.4. Estrategias Pedagógicas para Disminuir la Agresividad

Partiendo del estudio denominado “Estrategias pedagógicas para disminuir la agresividad en los estudiantes de la institución educativa Raíces del Futuro del municipio de Ibagué” se puede inferir que en el municipio de Ibagué, se están realizando investigaciones valiosas acerca de estrategias pedagógicas que permitan disminuir la violencia y acercarse a una pedagogía innovadora, aunque no se toca el tema puntal de pedagogía para la paz, esta investigación está en la misma línea puesto que busca disminuir la agresividad y propende por el mejoramiento de la convivencia escolar.

Las condiciones socioeconómicas de los estudiantes de la institución Raíces de Futuro, ubica como población vulnerable a los adolescentes de esta institución y estos procesos inciden en los conflictos y agresividad que se pueden percibir en la conducta de los estudiantes. Es claro que según [Arana C. y Galeano J. \(2013\)](#) “los adolescentes están inmersos en un riesgo de utilizar la agresividad como medio de expresión ya que esta población de adolescentes de la institución educativa es un depositario de los más lastimeros casos de injusticia social, de degradación humana y nicho delincuencia expresada de dichas maneras, siendo una de sus principales y más crueles formas de manifestar el ejercicio de la agresividad”.

Por otra parte, es importante aclarar que el estudio es enfático en identificar los tipos de agresión, los factores que generan la agresión y en sugerir estrategias pedagógicas de convivencia escolar, encaminadas a solucionar problemas de agresión. Como el tema de interés es la pedagogía

para la paz, es necesario centrarse en las estrategias pedagógicas de convivencia escolar, encaminadas a solucionar problemas de agresión.

Dentro de los objetivos de la estrategia pedagógica para disminuir la agresividad esta implementar estrategias pedagógicas de convivencia escolar para atenuar los problemas de agresión en la institución. Este estudio arroja una información cuantitativa y cualitativa relevante, en la medida que es importante enseñar a convivir, a la vez los docentes manifiestan que se debe involucrar a las familias e incluir ciertos valores sociales porque lo que se enseña en los centros educativos pierde importancia, además los profesores expresan la prioridad que se le debe dar a la implementación de programas en mejora de la convivencia.

3.5. Contribución al Entendimiento del Conflicto Armado en Colombia

Partiendo de la idea que la comprensión del conflicto permitirá superarlo, es preciso comprender desde la mirada de diversos académicos y desde un análisis socio-político cuales fueron las implicación del conflicto sobre la población y de igual forma identificar cuáles son los factores que intervienen en la persistencia del mismo en el país, la mirada de estos académicos e investigadores le dan un soporte teórico a la pedagogía para la paz en la medida que comprender el conflicto es fundamental para llegar a procesos de paz y desarticulación de la violencia. Para alcanzar tal objetivo la comisión histórica del conflicto y sus víctimas compuesta por doce expertos, elaboro un informe definiendo tres puntos de interés, estos son: Los orígenes y las múltiples causas del conflicto; principales factores y condiciones que han facilitado o contribuido a la persistencia del conflicto y los efectos e impactos más notorios del conflicto sobre la población.

Este documento sería: “un insumo fundamental para la comprensión de la complejidad del conflicto y de las responsabilidades de quienes hayan participado o tenido incidencia en el mismo, y para el esclarecimiento de la verdad”. Pero, en ningún caso, la CHCV tenía la facultad de determinar responsabilidades individuales, ni de enjuiciar a sus responsables” (CHCV, 2015). Es normal, que al ser este documento una multiplicidad de miradas se lleguen a consensos y disensos, de los disensos a los que se lleguen se puede evidenciar la importancia del reconocimiento por el otro y la diferencia, y este es uno de los puntos que se debe trabajar para llegar a una pedagogía para la paz que trascienda en el tiempo y el momento histórico que atraviesa el país. Porque sería

realmente pretencioso pensar que los 12 expertos tengan una aporte académico unánime respecto al conflicto.

Los comisionados presentan análisis que no solo son valiosos para la academia e historia del país, además son aportes valiosos para el postconflicto y las políticas públicas que estén en concordancia con la consolidación de la paz.

3.5.1. El Conflicto desde la Dimensión Política y Cultural (Sergio de Zubiría).

La pedagogía para la paz está implícita en esta parte: “esta naturaleza inédita del gobierno colombiano conlleva una inmensa responsabilidad ética y reflexiva. La comunicación argumentada, la solidaridad con todos los afectados y el respeto a las diferencias, son condiciones éticas que debemos cuidar con esmero en todo este proceso de finalización del conflicto” (Zubiría, 2015). El autor tiene una mirada desde factores políticos, ideológicos y culturales. En cuanto a política y como lo evidencia la historia en la configuración de Colombia como estado y atravesando por los diferentes momentos económicos, es inaceptable la dificultad que se tiene para dejar a un lado la violencia y solucionar los conflictos haciendo política; debido a todos los procesos sociales, políticos y económicos por los que ha atravesado el país a lo largo de su historia.

Es increíble como el presidencialismo acompañado por la constituyente le otorga el poder al presidente de la república sobre el orden público y la dirección que toman las negociaciones de paz; es entonces, cuando se comprende que la paz queda en manos de la visión individual del presidente; además le da la posibilidad de empezar de cero, lo que desacelera procesos políticos y de paz en el país y por último y que es preciso resalta en el país hasta el momento no se ha instaurado una política de paz de carácter estatal lo que no le permite al estado una unidad de criterios.

Se atribuye que parte del fracaso de los fallidos procesos de paz en el país se deben a la falta de una política de paz y a los intereses que tenga el presidente de turno, esto ha dejado como consecuencia la perpetuidad del conflicto armado en Colombia, en donde los colombianos han tenido esperanzas y a la vez desaciertos y sentimientos de frustración. Por otra parte se considera

que existen varias causas acumulativas dentro del conflicto interno, estas son: la desestructuración de la dimensión estatal; el incremento de la violencia como consecuencia del modelo neoliberal, la ausencia de una política estatal de paz y vaivenes gubernamentales han contribuido a empeorar el conflicto interno.

Para finalizar, es evidente que otra dinámica que incide en la permanencia del conflicto es el neoliberalismo: “el neoliberalismo ha promovido el debilitamiento de la democracia económica, social y política, una crisis estructural de la política y efectos negativos en la vida cultural de las comunidades y la sociedad en su conjunto. Se ha consolidado una cultura política contra-insurgente, el afianzamiento de los discursos amigos-enemigos y la inflación del miedo y la seguridad, como factores culturales y discursivos que potencian y prolongan el conflicto armado en Colombia” (Zubiría, 2015), la lectura que se da sobre lo anterior, es como la seguridad democrática hizo que el miedo y la seguridad desde la perspectiva de los ciudadanos justificara los enfrentamientos de cara contra las FARC-EP y como esta percepción errónea de emplear la fuerza y las armas para reducirlos, permeo en una cultura de violencia y potencio el conflicto armado.

Para finalizar se puede concluir que es necesario pasar del conflicto armado a un conflicto político, tomando como referente los aspectos mencionados con anterioridad para hacer esto posible, también es preciso rescatar el interés por el bien común en la medida que el sentido por lo público se ha perdido y en algunas circunstancias priman los interés de la minoría, también la necesidad como se mencionó en repetidas ocasiones de una política de paz y de igual forma de una nueva generación de una política pública de víctimas en donde no se re-victimice sino que se coloque a la víctima en el centro en los próximos procesos. Todo lo anterior se puede configurar dentro del marco de la pedagogía para la paz en la medida que para hablar de paz, es preciso conocer el conflicto.

3.5.2. Sobre los Impactos del Conflicto en la Sociedad y las Responsabilidades en el Conflicto Colombiano (Jairo Estrada).

Dentro de los impactos de la prolongada guerra, es preciso resaltar varios aspectos:

Que quienes han consolidado movimientos políticos, sociales y fuerzas opositoras y de izquierda, en diferentes momentos de la historia del país, han sido objeto de represión, señalamientos e incluso se ha llegado emplear mecanismos violentos para apagar sus voces en el ámbito de lo público y lo político. A la vez la imposición de dispositivos de regulación social, en donde empleando la violencia se atemoriza al contradictor y esto se evidencia en las violencias culturales que se visibilizan en la sociedad colombiana. Para terminar es evidente la exclusión política en el país, el orden social que no tiene variaciones y las brechas sociales que hace que este orden se permee.

Por otra parte como lo expone el profesor Jairo Estrada la mayor responsabilidad de la persistencia del conflicto recae sobre el estado, en la medida que empleó organizaciones paramilitares para preservar el poder de la clase dominante del país y así enfrentar al enemigo comunista. Esta estructura de alguna forma ha desequilibrado al estado y ha comprometido a fuerzas militares, policía, comerciantes, ganaderos y diferentes gremios de la economía en el territorio nacional. Pero no solo los paramilitares han empleado la fuerza para enfrentar a los “comunistas”, también se puede evidenciar que durante el periodo del conflicto el estado por medio de las fuerzas militares, policía y servicios de inteligencia han empleado la fuerza incluso en ocasiones en contra de los civiles, y en el conflicto armado han comprometido la violación de derechos humanos y de las normas del tratado del derecho internacional humanitario.

La organización institucional del estado desde sus diferentes poderes legislativo, ejecutivo y judicial en la medida que han aprobado políticas y puesto en marcha normas que han intervenido de manera directa en agudizar el conflicto, en donde la política económica acrecienta la desigualdad social, las políticas de seguridad hacen que los ciudadanos vean la violencia como una forma viable para resolver conflictos. De igual forma los partidos y organizaciones políticas de las clases dominantes han utilizado su poder y han tomado decisiones en donde ha sido necesario

el uso de la fuerza, estimulando de esta forma la prolongación del conflicto, todo esto lo han logrado desde el congreso, posiciones gubernamentales y bajo la legitimidad del estado lo que hace que estas pésimas decisiones sean indiscutibles.

También es preciso traer a colación los gremios empresariales y grupos económicos, ya sea por apoyar políticas que le han dado vía libre a la confrontación armada o por contribuir con sus dividendos a la financiación de grupos paramilitares, todo esto para conseguir unos objetivos particulares o ciertos beneficios; las empresas transnacionales también están involucradas en las dinámicas del conflicto y no se podía quedar por fuera los medios de comunicación del país que direccionan las noticias nacionales de acuerdo a su conveniencia, dividiendo a los ciudadanos, este quizás sea uno de los mayores enemigos de la paz, ya que el grupo empresarial Santo Domingo y la organización Ardila Lülle han desinformado y apuntan las noticias del país hacia donde les convengan dividiendo la opinión pública.

Dentro de los responsables del conflicto armado, también entra los estados unidos “colaborando” con suministro bélico para la confrontación armada, además por su participación e implementación de políticas contrainsurgentes, también por su financiación en guerras contra grupos beligerantes y las drogas. Y por último la insurgencia armada en sus actos de rebeldía y protesta tiene responsabilidad sobre los actos violentos que se han producido sobre la población civil.

3.5.3. Una Visión del Conflicto desde Alfredo Molano

Desde 1920 la violencia en Colombia ha estado supeditada por el control sobre las tierras y sobre el estado, relacionándose de forma directa, es decir, desde el siglo pasado la violencia es el resultado de una serie de luchas por las armas, la ideología, las tierras y el presupuesto nacional, dando lugar a la violencia que en la actualidad esta enmarca por la misma necesidad de control y poder como lo explica el profesor Alfredo Molano.

En la historia reciente tiene lugar otro grupo que tiene responsabilidades sobre los desplazamientos de campesinos, indígenas y afrocolombianos, estos son los grupos armados

privados a quienes la ley de 1968 les dio facultades para la creación de los grupos armados civiles, pero estos grupos fueron declarados inconstitucionales en los años 80 y en los 90 reaparecieron bajo la figura de cooperativas de seguridad, conocidas como las convivir y una vez más ilegalizadas por la corte constitucional en el año 2000. Estos grupos paramilitares adquieren un enorme poder local una vez desplazan a la población empleando medios violentos y concentran estas tierras que le pertenecían a campesinos. A la vez el narcotráfico se fortalece auspiciando campañas electorales y obteniendo control sobre las ramas del poder público y el paramilitarismo, esto aceleró la intervención de EE.UU. para la lucha contra la guerra que desencadenó que el estado colombiano se debilitara al subordinar el orden público y el modelo de desarrollo a los intereses de EE.UU.

Posteriormente y según la percepción pública de la época, la seguridad democrática de Álvaro Uribe fue un éxito, las cifras oficiales sobre disminución de homicidios y secuestros daban un panorama alentador a la población civil, pero la ONU reveló cifras alarmantes que visibilizaban las desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales y desplazamientos. Por otra parte es cierto que las operaciones militares de los grupos insurgentes en específico de las FARC disminuyeron considerablemente pero los encuentros y emboscadas también aumentaron; a la vez tuvo lugar la desmovilización de 30.000 sujetos armados de las Autodefensas de Colombia y según el gobierno posteriormente a la desmovilización de este grupo los índices de delincuencia disminuyeron; pero la realidad era otra, solo 2.500 cuadros paramilitares se acogieron a los beneficios que la ley les otorgaba, a 3.000 mandos medios de acuerdo a las declaraciones del gobierno se les perdió la pista, y 5.000 insurgentes volvieron a las armas porque para ellos el gobierno de Uribe no les había cumplido con lo acordado; es entonces, cuando se reconoce que la ley de justicia y paz se está aplicando a medias, porque solo se presentaron ante la fiscalía general de la nación solo un 10 % de los beneficiados, pero esto tuvo consecuencias directas en el plano de la verdad pública porque gracias a las correcciones que la corte constitucional hizo, esta no aceptó que los paramilitares fueran considerados como un grupo beligerante, teniendo efectos colaterales tales como el proceso de la parapolítica, la conocida parapolítica puso en riesgo la gobernabilidad y las estructuras estatales. En conclusión los anteriores acontecimientos le dio una nueva y acertada dirección, cambiando el rumbo político y apuntando a las negociaciones con las FARC y el ELN, la cual los patriotas desean que prosperen para llegar a la tan anhelada paz.

3.5.4. Fragmentos de la Exclusión en el Conflicto Colombiano.

Durante las últimas décadas Colombia ha sufrido por ser un país bastante excluyente, las desigualdades en riquezas han sido en promedios inigualables. Solo con el hecho de hacer una breve revisión en materia de ingresos se evidencia que hay ciudades donde las entradas económicas y regalías son las más altas pero estas alcanza niveles de pobreza muy bajos, desde allí se evidencian factores de exclusión social, político, económico creando componentes fundamentales de desigualdad.

Cada día la realidad es más compleja, siendo así diferentes autores y académicos han arrojado investigaciones generado grandes debates en temas de exclusión donde coinciden que este ha sido detonante para que se haya ido originando un conflicto social, donde los grupos al margen de la ley se han originado y fortalecido por insubordinaciones y desigualdades que poco a poco desencadenan atributos fundamentales para generar actos violentos y así empezar con prácticas que inciden en ser productos generadores de violencia.

Pero a partir de este debate y las formas de exclusión evidenciadas esta la contraparte; que papel juega el estado Colombiano, está dispuesto a cerrar este camino o por el contrario el ser generador de un país con igualdades donde influye que los resentimientos e injusticias conlleven a tomar determinaciones de criminalidad o sencillamente accionar medidas para que la exclusión no se convierta en un factor determinante generador de violencia, que si bien es conocido los grupos al margen de la ley nacieron con ideologías marcadas por la exclusión no sea el fenómeno que se sigue evidenciando y el camino más fácil y pronto a una supuesta solución que concibe más problemas y violencia en la sociedad..

Si bien es cierto que durante los últimos años la violencia ha proliferado como lo menciona Gustavo Duncan “a mediados de los 70 cuando se cuece la violencia que va a sacudir en las últimas décadas a Colombia los problemas de exclusión estaban presente a lo largo del todo el país. El censo de 1973 arrojó resultados de pobreza, medidas por necesidades básicas insatisfechas (NDI). Es así que se estableció que había otros factores determinantes que generaron conflictos violentos y que años más adelante los problemas serían más intensos y con repercusiones irreparables.

Rubio (1999) y Gaitán (1995) encontraron que no necesariamente fueron las regiones más pobres que la violencia estalló cuando posteriormente las guerrillas se extendieron desde la periferia hacia las áreas integradas del país. Sus análisis estadísticos demostraron que por el contrario fueron regiones relativamente ricas y/o en donde surgían nuevas bonanzas en que además no existía un fuerte desarrollo de las instituciones estatales, donde el conflicto se concentró. Es aquí donde el contexto tiene otra mirada las ciudades más pobres podían ser las más pacíficas y sus indicadores de violencia las más bajos pero las regiones de que contaban con recursos sencillamente radiaban por el avance de la insurgencia, pero así mismo se tenía en cuenta un factor primario, que independientemente del territorio donde se ejerciera el control por parte del personal al margen de la ley su gran mayoría provenía de sectores excluidos y sus ideales eran más por resentimientos, y motivaciones propias que los hacían partícipes de estos grupos.

Las subculturas criminales (Cloward y Ohlin 1960) son un sistema de normas, valores y comportamientos propios de jóvenes pertenecientes a comunidades excluidas en que alguna modalidad criminal se convierte en un medio de realización social.

Es así donde estos puntos de vista y perspectivas han generado que el estado haga seguimiento a movimientos al margen de la ley, a sus ideales, orígenes el factor determinante de vinculación a estos grupos, y si realmente fue tan fácil el convencimiento ideológico o sencillamente razones personales y resentimientos fueron más contundentes. Pero al dar una mirada más allá de contexto, es importante mencionar que los líderes de estas insurgencias nacieron desde ideales y movimientos universitarios como lo menciona (Pizarro 1996) “un mínimo de formación y educación eran necesarios para ingresar en el cuerpo dirigente de la organización”. Estos grupos como organización política que se hacían ver, estaban forjados por movimientos universitarios revolucionarios que se acogían a directrices e ideales donde confiaban que la revolución llevaría a la transformación, pero hasta donde esta realidad era una primicia o solo era el factor determinante de la exclusión o motivos personales de convencimiento propio de alcance del poder, un poder desmedido que ha llevado a desmanes como secuestro y narcotráfico para poder seguir con sus objetivos y seguir creciendo con la intimidación a través de armas, sin ser de manera imaginaria sino tangibles, donde el factor de desigualdad seguía latente y el vacío institucional

cada día se hacía más presente los poderes locales se fortalecían llevando más al desconcierto e incredibilidad.

Poco a poco las víctimas del conflicto se iban reflejando en dimensiones aterradoras, la degradación del conflicto empezó a mostrar sus efectos la desaparición forzada, desplazamiento, homicidio, minas, pérdida de tierras, secuestro, vinculación de niños y niñas literalmente decenas o miles de personas sin importar su clase social se convirtieron en víctimas del conflicto. Las alarmas se prendieron pero el país y su sistema político seguían en una etapa donde los conflictos de intereses predominaban y la mezcla entre armas y votos fueron los grandes protagonistas de esta nueva historia generando una distorsión e incredulidad de los mecanismos de representación.

Con todo esto se vincula otro factor concluyente en toda esta gran nube de conflictos, el narcotráfico se desliga como eje fundamental del fortalecimiento de la insurgencia, aunque sin duda absoluta no es el único factor indiscutible que genera auge de los recursos obtenidos, pero si provoco un excesivo trastorno sociológico entre la plenitud de la manera fácil de conseguir dinero y poder, de allí se conciben milicias urbanas y bandas juveniles que van fortaleciendo más el conflicto armado y una guerra urbana, creando una lucha de poder donde ya no solo es un seguimiento y disputa del estado a bandas criminales si no la lucha entre carteles y grupo guerrilleros por el poder absoluto del territorio donde se practicaban toda clase de acto inhumano con el fin de alcanzar sus propios objetivos.

Este escenario queda enmarcado, en una nueva era donde los rastro de violencia dejan huellas y el estado y su forma de precariedad han tratado de avanzar pero con vacíos como se ha evidenciado a lo largo de la historia.

En el marco del "proceso de paz" lanzado por el gobierno de Belisario Betancur en 1982, se firma un cese al fuego en 1984 con las principales guerrillas, con excepción del ELN. Si bien el M-19 y el EPL lo rompen muy pronto, las FARC se atienen a él oficialmente hasta 1987.

Partiendo de estos nuevos avances, que generaron indignación y reafirmación de la convicción de estos grupos, donde deciden seguir por el camino militante y la escala del conflicto se vuelve cada vez más intensa, así ratificando su presencia en un gran sin número áreas del país. Aunque si bien cierto el país evidencio la desarticulación y entrega del M-19 y el EPL, con vacíos e

interrogantes que generaron en las víctimas desconcierto pero de una misma forma tranquilidad al ver este avance significativo en toda la etapa de violencia vivida, pero no se podía desconocer que grupos como las FARC y ELN seguían siendo actores influyentes del conflicto armado.

Desde este punto de partida de negociaciones y cambios que el país esperaba, nace la idea por diferentes movimientos políticos y amplios sectores la apertura de negociaciones en el periodo del gobierno de Andrés Pastrana, donde por un sin número de exigencias e influencias de todos los sectores no se logra llegar a un acuerdo definitivo con el grupo de las FARC dando ruptura definitiva a las negociaciones llevando a ámbitos donde estos grupos demostraban su fortaleza a través de las armas, creando más contundencia en el conflicto, creando terror, miedo y un vacío de desesperanza en el territorio nacional.

Llega así la etapa de gobierno de Álvaro Uribe, donde el país espera resultados de cambio, a lo cual este dirigente en su política de estado decide irse por la vía de "Política de seguridad democrática" utilizando el gran recurso y apoyo del uso de las fuerzas militares, para así debilitar y terminar con todo grupo insurgente, sin llegar a reconocer ni pensar en el poder militante y político que podían llegar a tener estos grupos insurgente, lo cual se genera otra de violencia.

A pesar de la tecnificación de las fuerzas militares las guerrillas persisten en sus acciones de violencia solo al pasar los años empieza a sentir des fortalecimiento en sus filas militantes por las diferentes muertes de sus grandes líderes e idealistas, creadores y cabezas visibles de estos grupos por lo cual atenúan sus esfuerzos en transporte de droga y armas, con el fin de no ser debilitados. Pero los márgenes y estadísticas de la violencia sigue creciendo de manera desproporcionada, siendo que se enfrentan a nuevos retos con la creación de bandas criminales conocidas como BACRIM, grupos dedicados exclusivamente a generar violencia con el solo fin de lucrarse económicamente y tener poder sobre territorio. Pero entre todo esto el estado no se queda atrás, estalla un gran golpe para las fuerzas militares como lo es la puesta en público de los falsos positivos, donde el nombre del estado y las fuerza militares y de policía queda en cuestión, haciéndose responsable de todos los hechos ocurridos hasta el momento y con la única finalidad de reparar a las víctimas dando a conocer la realidad de los hechos sucedidos y cometidos por los miembros de las fuerzas militares. Recientemente el estado ha reconocido de manera general todas las acusaciones inevitables que se han presentado donde se busca que no se siga cuestionando el

encuadramiento del poder del estado, si no por el contrario sea el fortalecimiento y apoyo para todos los que han sido parte del conflicto.

Toda esta búsqueda de transformación actual evocada desde contextos de desigualdad y exclusión ha creado en miles de personas una luz de esperanza a la terminación del conflicto armado pero también es cierto que la desorganización política y social lleva a un desconcierto e incertidumbre por otro miles de personas, que ha logrado en la actualidad una división total.

Es así y por todo el gran recorrido de violencia al cual Colombia le ha tocado pasar y enfrentar, las víctimas y el sin número de personas que habitan este país, aguardan de manera latente un proceso de paz, donde la resignificación y la lucha que todos los que han contribuido de manera positiva en este proceso no se quede en vano, donde el gobierno y sectores políticos busquen alternativas que propicien y generen alternativas positivas, no por el contrario ocasionen más hechos y sucesos des motivantes que generen conflictos y agrande la situación por lo que el país ha pasado. Es hora de que haya un sentido instrumental y simbólico para sembrar la semilla del campo de la resolución de conflicto y no solo social si no desde todos los campos que deben intervenir en este paso de transformación social, que desde miradas pedagógicas e instrumentos educativos se logre una concientización para poder llegar a una transición y sellar definitivamente toda confrontación armada.

Para dar un contexto histórico a pedagogía de paz del Tolima, es importante dar una mirada histórica a los inicios del nacimiento de los grupos insurgentes revolucionaron más significativos que se originaron en el departamento. Esta expansión de los inicios del conflicto se ha dado de manera heterogénea, donde se involucran todo lo correspondiente al estado, sus actores entre víctimas, victimarios y el territorio, por lo cual cada quien tiene sus propios ideales, principios que conllevan al Departamento del Tolima como uno de los principales focos generadores de violencia.

Todo esto enmarcado en un proceso de lucha por tierras y tal cual como lo señala fajardo en el informe de la CHCV (2015), “las grandes concesiones de tierras establecidas entre finales del siglo diecinueve e inicios del veinte, y la expansión de las haciendas sobre los baldíos, fueron causa de obstáculos para el acceso o la permanencia de los campesinos en la pequeña y mediana propiedad” y fue esto lo que incentivó u obligó a las comunidades campesinas a dinamizar procesos de colonización que desembocarían en la expansión de las fronteras agrarias y se

relacionarían con procesos migratorios y conflictivos permanentes. Todo esto desemboca en conflictos permanentes que van fortaleciendo estos grupos revolucionarios, sin desconocer la creación de grupos de partidos comunistas y la unión izquierdista revolucionaria que conllevó a dar los grandes inicios y pasos a los de periodos de violencia dejando a campesinos armados con el objetivo de seguir su lucha bipartidista, que se fue transformando en una era de violencia subversiva.

Después de esta lucha de actos barbaros, abusos, crímenes, despojos, muertes violentas enmarcadas con sevicia, dejando un sin número incalculable de muertos empezó a enmarcar los fenómenos históricos de violencia, como lo demuestra el documento de la Secretaría Agricultura del Tolima (1959) que pondera todas las víctimas, despojos, pérdidas de tierras y materiales donde una gran proporción de estos hechos se vivía en el territorio tolimense, siendo este un hecho desastrosos donde su propósito no era solo político sino económico. Catherine LeGrand y Gonzalo Sánchez han puesto de presente que la Violencia de los cincuenta no puede entenderse únicamente como una lucha bipartidista, sino que desde una lectura más global está relacionada con asuntos de clase, económicos y agrarios (Sánchez,1995).

Es así que se empieza un proceso de transición política que buscaba el fin de la violencia ofreciendo una amnistía entre estos grupos de guerrillas y autodefensas, donde accedieron acogerse con la particularidad de las autodefensas del sumapaz y del oriente del Tolima que para aquella época del acuerdo eran alineadas por el partido comunista y sus ideales y políticas referirían a la lucha de las tierras.

Ciertamente se venían otros conflictos, sociales, políticos, económicos las desigualdades y la penetrante pobreza rural, no se quedaba atrás, pero el gobierno necesitaba hacer un trasfondo y acabar con los denominados repúblicas independientes donde se buscaba despegar toda la fuerza militar del estado contra este foco intimidante y conflictivo, que se creía ser el generador de la violencia en el País.

En este contexto se empieza a evidenciar y enmarcar movimientos revolucionarios con sus primeros orígenes en el sur del Tolima grupo que fue denominado “la Móvil” grupos entrenados para esperar las ofensivas militares donde contaban con su principal apoyo del grupo al margen de la ley denominado las autodefensas, evidenciando así un crecimiento masivo en hombres y

armas con el fin de luchar hasta el final por sus ideales de igualdad y equidad para todos, donde la exclusión no se hiciera presente y la pobreza no se sintiera tan fuerte en su territorio, pero no se contó con la transformación de sus ideales la cual da un giro a lo que inicialmente se constituyeron creando víctimas por la guerra imparable.

Esta nueva situación da lugar a que el gobierno nacional de esta época con apoyo de políticas antsubversivas estadounidenses, originen la ofensiva militar contra estas guerrillas creando una ofensiva militar llamada operación Marquetalia, donde un feroz ataque por el estado contra el principal grupo de rebelión (la móvil) destruyera personas, territorio y aumentara la violencia de manera significativa. Pero este enfrentamiento conllevó a que estos grupos con el apoyo de otros partidos y revolucionarios se convirtieran en nuevo grupo formado y llamado como las guerrilla revolucionaria, las FARC-EP que dejó de ser un grupo de lucha por los intereses de los campesinos, a ser un movimiento que lucha por el poder político en todo el país» (Ferro y Uribe, 2002: 36). Es así que de manera repentina afirman que el ataque del Estado contra la población campesina, precipitó el tránsito lo cual se publican como una organización política militar y es así que refieren que “huyendo de la represión oficial nos radicamos como colonos en la región de Marquetalia (Tolima), donde el estado nos expropió fincas, ganado, cerdos y aves de corral, extendiendo esta medida a los miles de compatriotas que no compartían la política bipartidista del Frente Nacional” (PNUD, 2003: 37).

Evidenciando que en este período el conocido grupo como las FARC-EP empiezan un gran movimiento de retalladas contra el estado colombiano desde territorio tolimense siendo su corredor principal para realizar ofensivas militares con el poder de las armas, emprendiendo a la generación nuevos hechos de violencia, por lo cual se va dando la transición de este grupo como lo señala Alape en mención al líder de las FARC Manuel Marulanda Vélez “pasa de guerrero a campesino a conductor de hombres en armas” (Alape, 1998,77). Después de toda esta movilización militar y las disputas el sur del Tolima se convierte en uno de los corredores regional de reagrupamiento de todo estos grupos. Con esta nueva creación y la marginalidad de la lucha guerrillera empiezan a tomar fortalezas en las periferias de los sectores rurales, y luego de tanta lucha se buscaba generar espacios propicios para abrir un camino generador de paz y su principal predominante seguía siendo el sector agrario y económico.

Luego de muchas guerras civiles lideradas por los partidos tradicionales, la última de las cuales fue la Violencia, que estalló luego de intentos de reformas políticas y sociales en los años 30, objetos de dura resistencia. La Violencia se originó en el centro geográfico y político, pero se expresó y perpetuó en la periferia campesina, nutriéndose y acaballándose sobre otra «violencia social» que bullía en el mundo agrario (PNUD, 2003: 3).

Como parte de todo esto y camino de políticas y acuerdos se promulgó la ley 35 de 1982, conocida también como ley de amnistía, que «otorgaba el perdón y olvido, automática e incondicionalmente, para todos los alzados en armas y el cese de todo procedimiento judicial con la consecuente libertad inmediata para todos los presos políticos» (Ramírez y Restrepo, 1988: 93)

Esto conllevó a que el pasar muchos años gobiernos nacionales empiezan a buscar acercamientos con estos grupos, reformas agrarias, pero ninguno de estos llevó a negociaciones definitivas, siempre conflictos de intereses, particularidad y propósitos sin acuerdos llevaron a generar actos violentos sin precedentes hasta malas acciones e inconformismo por políticas y estrategias que no se han podido estructurar ni fortalecer como lo menciona Salgado en el periodo del gobierno de Uribe Vélez, al combinar los criterios de «seguridad democrática, confianza inversionista (sic) y cohesión social», «condujo a la concentración de la propiedad, el desplazamiento de la población, la corrupción en el manejo de los recursos públicos, la multiplicidad de títulos mineros y la continuidad y agudización de los conflictos» (Salgado, 2012: 15).

Llegando así a un momento final que estamos evidenciando en la actualidad, donde las diferentes miradas y perspectivas no se dejan de esperar en todo este proceso histórico que ha vivido una de las grandes tierras como lo es el Tolima, sus pobladores, víctimas y participantes activos de este proceso, que a su forma de ver solo buscan un solo propósito, pero todo esto encabezado por los negociadores que dan el contexto a este nuevo paso como es mencionado por el equipo negociador de las FARC-EP.

En la mesa se enfrentan dos visiones tratando de encontrar puntos de coincidencia. Por un lado, está el enfoque neoliberal de desarrollo del país, que en cabeza del gobierno prioriza los intereses de las transnacionales, y por otro lado el enfoque de la insurgencia que enarbola las reivindicaciones de las mayorías, que por ejemplo, se

manifiestan por una reforma agraria rural integral, por la justicia social y la democracia en función de paz con soberanía (Farc-EP, Delegación de paz, 2013: 99).

3.6. Pedagogía para la paz en el Departamento del Tolima

En el año 2013 en el departamento del Tolima, se realizó el programa familias con Bienestar- Meterse al rancho entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- Regional Tolima y la Corporación Observatorio para la paz, por un periodo de siete meses entre mayo y diciembre del año 2013, en donde los beneficiarios del programa fueron 11.700 familias en 45 municipios del departamento del Tolima. En donde intervinieron y apoyaron a la ejecución del programa en este 164 agentes educativos y 17 terapeutas familiares, de igual forma coordinado por un equipo pedagógico del observatorio para la paz y su directora Vera Grabe.

El programa denominado Familias con Bienestar busca: “promover y potenciar capacidades individuales y colectivas que hagan de las familias vulnerables un entorno protector, facilitador de prácticas positivas de ciudadanía y participación, a través de interacciones de aprendizaje-educación, permitiendo la consolidación de redes locales, para el fortalecimiento de vínculos, el cuidado mutuo y la convivencia armónica de familias en riesgo de violencia, víctimas del conflicto u otras situaciones vulnerable” (Memorias Tolima Obserpaz 2014).

Lo que buscó el programa por un periodo de 7 meses como se mencionó con anterioridad fue llevar a cabo mediante un proceso educativo con las familias y con profesionales de diferentes disciplinas que tenían experiencia en trabajo con comunidades y de esta forma potenciar el desarrollo de habilidades para la convivencia pacífica, la crianza de niños y niñas y formación de adolescentes desde una perspectiva de paz como cultura. Lo que desea es la conformación de redes familiares y comunitarias que una vez hayan participado en el programa promuevan la paz en la convivencia para una mejor interacción familiar, sociedad y estado, porque la paz empieza por casa. Lo anterior apunta a “la promoción de la paz como cultura como factor protector en la vivienda y los entonces comunitarios, en busca de disminuir riesgos y amenazas producto de la violencia” (Memorias-Tolima Obserpaz. 2014)

Para este proceso fuera posible el ICBF, convocó al Observatorio para la paz, debido a que era la organización apropiada gracias a su modelo pedagógico llamado Meterse al Rancho- Familias Pacicultoras y por su experiencia en el territorio nacional, además este modelo ha sido empleado en diferentes contextos socioculturales del país. Es preciso ampliar la información acerca del observatorio para la paz, esta es una organización sin ánimo de lucro, conformado por un grupo de personas capacitadas en diferentes disciplinas y quienes cuentan con diferentes trayectorias en formaciones e investigaciones y educación para la paz. Se puede decir que desde el año 2000 el observatorio para la paz viene desarrollando modelos de formación y propuestas educativas desde **una pedagogía de paz como cultura**, esta pedagogía se direcciona a hacer de la paz una pedagogía de transformación y lo más importante es que el modelo pedagógico no es un modelo improvisado, puesto que cuenta con un equipo pedagógico, con una amplia experiencia en el diseño, adaptación y realización del modelo.

Este programa se desarrolló en el año 2013 en los siguientes municipios del departamento del Tolima: Alvarado, Ambalema, Anzoategui, Armero, Ataco, Cajamarca, Carmen de Apicalá, Casabianca, Chaparral, Coello, Coyaima, Cunday, Dolores, Espinal, Falan, Fresno, Guamo, Herveo, Honda, Ibagué, Icononzo, Lérida, Libano, Melgar, Murillo, Natagaima, Ortega, Palocabildo, Piedras, Planadas, Prado, Purificación, Riobalco, Roncesvalle, Rovira, Saldaña, San Antonio, San Luis, Santa Isabel, Valle de San Juan, Venadillo, Villahermosa, Villarrica y Alpujarra. Los agentes educativos, es decir los profesionales que acompañaron el proceso formativo en los municipios del departamento del Tolima nombrados con anterioridad, manifestaron como esta experiencia laboral fue una oportunidad de aprendizajes significativos frente a las posibilidades de nuevas pedagogías, en donde varios agentes educativos manifestaron tener un encuentro consigo mismos y mejorar las relaciones con sus familiares, este proceso les permitió reconocer todos aquellos prejuicios, estereotipos, e ideas fijas que los llevaban a adoptar conductas violentas. Quienes se participaron el programa familias y profesionales resaltan:

“La posibilidad de verse como agentes de paz, como constructores de la misma y protagonistas de un proceso de transformación propio y con la comunidad, desde una comprensión y vivencia de la paz cercana, activa, dinámica, compleja y de la cual todos/as somos parte y tenemos incidencia.

Dentro de las conclusiones sobre las fortalezas y logros del proceso de acompañamiento pedagógico a las familias se puede decir que se consolidaron en algunos municipios como piedras, Ibagué, Rioblanco, Alpujarra, Natagaima, Ortega y San Antonio un sentido de apoyo comunitario y se motivó el encuentro entre vecinos para la construcción colectiva e intercambio de experiencias y aprendizajes desde el método de pedagogía para la paz, estas familias se sintieron más cercanas no solo en términos geográfico sino en sus historias de vida y dinámicas familiares lo cual posibilitó espacios de simpatía y la posibilidad de aprender del otro.

En el municipio de Ibagué, el observatorio para la paz clausuro a inicios del mes de octubre con éxito el programa que venía desarrollando en la capital del departamento del Tolima denominado: Proyecto Irene Mujeres, Reconciliación y Paz como Cultura, la directora del observatorio para la paz explico: “Irene es un modelo de reconciliación desde la pedagogía con mujeres que se han visto golpeadas por el conflicto”; de igual forma agregó “la paz es un derecho y por eso debemos darle sentido en nuestra propia vida. Irene toma la perspectiva de la mujer involucrada en los procesos de violencia y conflicto y a la vez es una escuela que desde la mirada de la mujer contribuye para alcanzar la Paz.

4. Metodología

4.1. Enfoque de Investigación

Al ser el estado de arte una revisión teórica en donde la naturaleza de la investigación no está inmersa en el estudio de variables y por el contrario se vale de fuentes secundarias, es preciso la elaboración de un plan determinado para la recolección de la información en donde se recopilara información de la web, libros, revistas de investigación y programas implementados a nivel nacional referente a la pedagogía de paz en el departamento del Tolima en el periodo de 2013-2015. Por tal razón dentro de la metodología se contempla el enfoque de investigación documental cualitativa, siendo esta una investigación de orden social en donde se reúnen, seleccionan y analizan datos que se encuentran en documentos producidos por académicos y la sociedad para estudiar el tema en cuestión.

Teniendo presente que el objetivo de esta investigación es realizar un estado de arte se identifica que la metodología que más se ajusta a las necesidades del procesos de investigación es emplear en primer lugar un enfoque cualitativo y en segundo lugar un tipo de investigación documental.

Como lo manifiesta el siguiente autor: podemos ahora sí dar comienzo a la investigación documental propiamente dicha. Para ello es necesario hacer una selección documental en número de documentos consultados, coberturas en el tiempo, especificidad de la temática, y unos descriptores generales sobre los cuales se va a desarrollar la consulta. Los instrumentos de consulta, en donde se plasmaran los contenidos obtenidos de las diversas fuentes, requieren ser construidos de acuerdo a la naturaleza y alcance de la investigación (Gómez, 2011, p 6).

4.2. Análisis Documental

El eje fundamental del desarrollo de la presenta investigación, radica en los diversos documentos de carácter académicos relacionados con la bibliografía o producción teórica presentes en el periodo de 2014-2016 frente a la pedagogía de paz en el departamento del Tolima, esto propende la profundización sobre esta temática y continuar los procesos de investigación en el

área de la pedagogía de paz en el departamento del Tolima, información valiosa para un país que está en una etapa de postconflicto.

4.3. Población

Todo grupo o conjunto de personas que han compartido o han vivido en un mismo espacio o área.

4.3.1. Población Referencial

Esta investigación es un estado de arte de diversos materiales académicos, ante la cual se toma como la población objeto de estudio los diversos planteamientos y teorías propuestas por diversos autores, quienes han ahondado en la importancia de la pedagogía de paz, como una propuesta válida e innovadora en un país que está transitando por un periodo de postconflicto.

4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Las técnicas a emplear dentro del proceso de obtención de la información y elaboración del estado de arte sobre la pedagogía de paz para el periodo 2014-2016 en el departamento del Tolima, se contempla que se divida en dos: en primer lugar la realización de una inspección documental y en segundo lugar la recopilación de información primaria.

4.5. Fases de la Investigación

- **Momento lógico:** En el cual se sistematización de las preguntas, las áreas y factores que involucra el problema y los objetivos específicos del proyecto.
- **Momento metodológico:** Adaptación de la estrategia de recolección de la información ante las adversidades o retos presentados en el momento.
- **Momento Técnico:** Organización de las herramientas de recolección de información primaria, secundaria y ordenamiento cronológico y coherente de la información.
- **Momento Sintético:** Generación de información y plantear los resultados en el informe final del trabajo de investigación.

4.6. Recursos

Material bibliográfico, libros, acceso a bibliotecas estatales y de universidades, acceso a internet, revistas de investigación (radalyc), computador, investigadores o colaboradores.

5. Resultados Esperados

Los resultados que se esperan obtener al concluir el proceso de investigación para la consolidación del estado de arte sobre el conflicto y la violencia, como un aporte a una pedagogía para la paz en el departamento del Tolima son:

Generar un documento académico en donde sea posible identificar los sucesos de conflicto y violencia en el contexto nacional y local permitiendo un acercamiento congruente a la pedagogía para la paz, material valioso para un país en postconflicto; tomando como referente la bibliografía de diferentes académicos y organizaciones de los años 2014 al 2016, propendiendo la revisión teórica sobre este tema que lleva al camino de la transformación cultural y diferencial del conflicto en el departamento del Tolima.

Se considera que este texto tenga como objeto la Pedagogía como transformación integral del ser humano, en su disposición de conciencia, en sus saberes, en sus prácticas, conocimiento y en sus destrezas, para lo cual, los individuos se conciernen con la naturaleza, con la humanidad y su entorno y consigo mismos. Tal transformación se orienta, con el diseño de pedagogías modernas, que afianza las relaciones mencionadas, con el desenlace de aumentar las libertades humanas y lograr una prosperidad colectiva implicando procesos, que lleven a una buena legitimación.

La revisión teórica permitió ampliar la comprensión de los sucesos de conflicto y violencia en el contexto nacional y en el departamento del Tolima, por medio de numerosas comisiones de estudio e investigaciones sobre el fenómeno de la violencia de carácter nacional y local desde diferentes perspectivas teóricas, permitiendo el entendimiento del conflicto armado en Colombia y así contribuir al desarrollo de una Pedagogía para la Paz.

6. Discusión

Dentro de los resultados se comprende que el aporte realizado por académicos y organizaciones sobre la comprensión de las dinámicas del conflicto y la Violencia le han dado una luz y dirección a la pedagogía para la paz, puesto que, es necesario conocer el conflicto, los sucesos que tuvieron lugar y los actores que participaron en el para poder hablar de pedagogía para la paz; lo cual, está en concordancia con los planteamientos de los autores citados en el estado de arte, ya que ellos coinciden en que es necesario conocer la historia para que esta no se repita y a la vez se comparte la perspectiva que el estado ha empleado diversos métodos de represión a lo largo de los procesos sociales, políticos y culturales en los últimos cincuenta años y han beneficiado a los partidos políticos que siempre han tenido protagonismo en el país, los cuales son manejados por personas de cuello blanco, con apellidos reconocidos y familias de tradición.

Por eso es preciso aceptar que el clientelismo y la corrupción son dos parásitos que están enfermando a la nación, pero como en Colombia los cambios producen pánico y opinión pública no acepta que nuevas formas de política participen en el congreso, alentando a que partidos no viciados con propuestas para invertir en educación hagan parte del apogeo político; debido a que en Colombia los índices de analfabetismo son considerables, en donde cambiar la cultura y desarticular violencias es necesario, se debe educar a la población civil explicándoles la importancia que tiene ejercer sus derechos, como lo es el voto regalo de la democracia, pero lamentablemente el abstencionismo es devastador. Partiendo de la perspectiva nacional es necesario pasar al plano local, en donde el departamento del Tolima grita y necesita una cátedra de paz, no solo se impartiendo clases y talleres sobre convivencia y resolución al conflicto, sino que además se les enseñe a los niños y niñas como ser ciudadanos responsables, incluyentes y con respeto por la diversidad y así mismo haya una oportunidad de transformación cultural acercándose a una verdadera pedagogía para la paz.

Para finalizar, diversas corrientes de pensamiento han realizado un trabajo arduo de investigación para la búsqueda de cambios sociales, las cuales necesitan una transformación de normas, conductas, valores y creencias para que sea posible cambio cultural con contribución de la paz y buena práctica de corresponsabilidad. Es así que en búsqueda de plantear una pedagogía para la paz en producción y construcción de paz, se realiza la recopilación exhaustiva de referentes bibliográficos en donde se evidencia como los patrones de convivencia no han fluido de la mejor forma y es necesario priorizar la pedagogía para la paz desde ámbitos de cambio, todo con el fin de potencializar conductas altruistas. Estos propósitos centrados en proceso de construcción de paz dan lugar a la búsqueda de mecanismos de interacción y a la vez propicia el cambio de estructuras cognitivas e imaginarios colectivos en donde se percibe a Colombia

como un país violento y así poder demostrar a la comunidad internacional que hay deseos y motivaciones suficientes para lograr la tan anhelada paz en el país.

7. Conclusiones

La monografía plantea hacer un recorrido por diferentes referentes bibliográficos como un aporte a la pedagogía para la paz, donde las indagaciones acerca del contexto económico, social, histórico, político y gubernamental sean tomadas para fortalecer la pedagogía para la paz, partiendo de lo anterior se llegan a las siguientes conclusiones:

1. El país atraviesa por un conflicto armado que ha desencadenado ambientes de temor y desconfianza afectando de manera negativa proyectos, sueños e ilusiones de todo un país y de regiones como el departamento del Tolima, donde el conflicto ha dejado un sin número de víctimas.
2. La mayoría de la población colombiana ha participado en actos violentos de manera directa e indirecta sin discriminar la posición social y económica, pero en mayor medida los niños y adolescentes de estratos socioeconómicos menos favorecidos, siendo estos los principales actores del conflicto armado, como resultado de la inequidad social hay una ruptura en el contexto familiar y una vida marginada llevándolos por senderos inciertos y violentos
3. Autores como Adam Curle, reconocen que los estudios por la paz deben interesarse en enfoques que reestructuren la sociedad. por este motivo la práctica de la pedagogía para la paz marca un camino para las instituciones educativas, como ente primario de transformación social y así establezcan armonía y cooperación desde lo personal para ser transmitido a su núcleo familiar y al resto de la sociedad y así llegar a generar cambios en el sistema actual.
4. No hay que desconocer las etapas por las que el conflicto armado ha pasado, los problemas de seguridad, la expropiación de tierras y en relación con todos los sucesos que han contribuido a la generación de violencia, ante este panorama se busca dar un

enfoque de participación identificando las intervenciones dadas desde el estado y las instituciones en el desarrollo de inclusión, económica, social y político.

5. Es evidente que se exteriorizan incomparables formas de violencia, tanto abierta como estructural, donde las instituciones de diferentes sectores las mantienen siendo excluyentes con la población, presentando hechos de intolerancia, explotación, desempleo, distribución injustas de las riquezas. Llevando a posiciones y confrontaciones generando guerra, porque ante la posibilidad de la desesperanza no hay la opción de ser un departamento privilegiado, donde la humanidad tenga posibilidades de construcción de cultura de paz, que la pedagogía cumpla la misión de generar zonas y ambientes propicios para promover pacíficamente, la equidad la democracia, llevando estos concepto de una forma dinámica que sean asumidos con posturas de ética.
6. Esta recopilación bibliográfica le da un nueva perspectiva a la pedagogía para la paz, permitiendo que los Colombianos resignifiquen el proceso de paz, iniciando así un proceso personal de perdón, lo cual implica transformaciones culturales, las cuales deben empezar por las comunidades de tal forma que estas dinámicas de reconciliación y transformación del conflicto trasciendan a la sociedad colombiana.
7. El estado de arte permitirá al lector contextualizarse dentro del conflicto, que ha tenido lugar por más de cincuenta años en Colombia y mucho compatriotas desean dejar atrás, ya que a lo largo de la historia se reconoce que las guerras y el conflicto solo dejan muertes a su pasos y hechos lamentables para la humanidad.
8. La revisión teórica dará a conocer al lector los estudios realizados en el periodo de 2014-2016 en los temas referentes al conflicto y violencia en Colombia, sus transformaciones a lo largo de la historia del país para brindar herramientas metodológicas y epistemológicas que contribuyan a direccionar los propósitos de la pedagogía para la paz, como una cátedra de participación y transformación social y cultural en la región del Tolima.

9. De igual manera es importante reconocer que Cimentar una sociedad con conciencia de paz es un gran desafío, pero con una minoría, se puede empezar a notar la diferencia, hasta llegar a una cantidad que transforme lo cuantitativo en cualitativo y esto se puede desarrollar de forma que el individuo va incorporando nuevos conceptos y adquiere habilidades para ejecutarlas.

8. Recomendaciones

Se recomienda tener en cuenta la información recopilada para comprender los sucesos del conflicto y la violencia en el contexto nacional y local, direccionando de una manera acertada la pedagogía para la paz e implementar una cátedra de paz en las instituciones educativas de acuerdo a la ley 1732 del 1 de septiembre de 2014.

Es necesario visibilizar que en el departamento del Tolima, no hay discusión académica y la producción teórica sobre pedagogía para la paz es poca, además para la paz no se está implementando como lo ordena la ley 1723 de 2014 este es un llamado para las instituciones estatales, educativas y del sector privado impulsen la investigación por un tema tan indispensable y más en el momento histórico que está atravesando Colombia y la región. Además propiciar espacios pedagógicos en instituciones educativas privadas, públicas y ámbitos comunitarios en donde se traten temas como derechos civiles, participación democrática, cultura de paz, carta magna con la finalidad de trascender en los escenarios sociales, apartándolos del desconocimiento para que la población civil no solo puede hacer valer sus derechos sino que a la vez sean ciudadanos que aporten a la construcción de una nación equitativa e inclusiva.

9. Referencias

- Alcaldía de Ibagué. Acto de clausura proyecto Irene Ibagué 2016..
<http://www.alcaldiadeibague.gov.co/porta1/seccion/noticias/index.php?idnt=1692>
- Anara C. y Galeano J. 2013. *Estrategias pedagógicas para disminuir la agresividad en los estudiantes de la institución educativa raíces del futuro del municipio de Ibagué*. Recuperado de:
https://www.google.com.co/?gfe_rd=cr&ei=S5IVVbyaL8uZzALH84CABQ#q=estrategias+pedagogicas+para+la+disminuci%C3%B3n+de+la+agresividad+ibague
- Arenas, Jacobo. 1990. *Vicisitudes del proceso de paz*. Editorial Oveja Negra. Armada en Colombia. *Gentes del común*. Bogotá, abril.
- Ávila M., Ariel y Juan Diego Castro L. 2015. «Los retos en convivencia, administración de justicia y seguridad rural en el posconflicto». Análisis. 2/2015. Friedrich-Ebert-Stiftung. Bogotá.
<http://www.fes.de/cgi-bin/gbv.cgi?id=11353&ty=pdf>
- Balliache, D. (2009). Planteamiento del problema. Recuperado de:
<https://drive.google.com/viewerng/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvWUJpbX0ZW9yaWFkZWxhaW52ZXN0Z2FjaW9ufGd4O mFkNTQ5YTE2NGJINTYYQ>
- Beltrán Ruiz, Adriana Milena / Sierra Blanco, Ana María / Osorio Pérez, Flor Edilma / Tobón Quintero, Gabriel J. / Uribe Ramón, Graciela / Ferro Medina, Juan Guillermo..... Yenly Angélica. (Marzo 2016) *Dime qué paz quieres y te diré qué campo cosechas*. Reflexiones sobre lo rural en los diálogos de La Habana. – 282. Pontificia Universidad Javeriana.
- Catedra de paz para Colegios y universidades. El tiempo. (2015)
<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/catedra-de-la-paz-para-colegios-y-universidades/16518780> recuperado 30 de septiembre
- Cátedra de Paz. Recuperado 30 de septiembre. <http://www.somoscapazes.org/catedra-de-la-paz.php>

Cátedra Tolima. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/abc-del-proceso-de-paz/politica-de-desarrollo-agrario-integral.html>

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. 2015. «Informe Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas». La Habana, febrero. <https://www.mesadeconversaciones.com.co/comunicados/informe-comisio%CC%81n-histo%CC%81rica-del-conflicto-y-sus-vi%CC%81ctimas-la-habana-febrero-de-2015>

Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (2015). Recuperado de: https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/Informe%20Comisi_n%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana,%20Febrero%20de%202015.pdf

Concepto de Pedagogía RAE. Consultado 29 de septiembre, recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=SHmDVXL>

Corporación Observatorio para la paz. Recuperado de: <http://www.obserpaz.org/quienes-somos>

Daniel Pécaut (2015). *Una lucha armada al servicio del statu quo social y político*.

Diccionario de la Lengua Española, *Definición Cultura 2016*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=BetrEjX>

Donny Meertens, "Mujer y violencia en los conflictos rurales", *Análisis Político*, 24, (1995), pp. 36 – 49.

Dudley, Steven. (2008) *Armas y urnas: historia de un genocidio político*. Bogotá: Planeta.
Duncan, Gustavo. (2004) *Violencia y conflicto en Colombia como una disputa por el control del estado en lo local*. Bogotá: Documento CEDE.

Duncan, Gustavo (2015). *Exclusión, Insurrección Y Crimen*. Universidad EAFIT y Universidad De los Andes.

Estrada Á., J., Darío Fajardo M., Javier Giraldo M., Alfredo Molano B., Víctor Manuel

Fajardo Montaña, Darío. 2010. «Las zonas de reserva campesina: ¿estrategia de desarrollo regional y contra el desplazamiento?». <http://prensarural.org/spip/spip.php?article4066>

Fajardo, D. 2014. Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. Bogotá.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/FajardoDario.pdf>

Ferro, Juan Guillermo y Uribe, Graciela. 2002. El orden de la guerra. Las Farc-EP: entre la organización y la política. Centro Editorial Javeriano. Bogotá.

Francisco Gutiérrez, (2007) *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958- 2002)*, Bogotá, Norma.

García, S y Gamboa, M. (2014). Lineamientos para el Trabajo de Grado para las Especializaciones de Escuela de Ciencias de la Educación. Bogotá D.C., Recuperado de: http://campus05.unad.edu.co/ecedu03/pluginfile.php/3275/mod_resource/content/3/Lineamientos_trabajos_de_grado_especializaciones%2020142.pdf

Gerra entre Paramilitares por el Tolima 2016 “Guerra entre paramilitares por el Tolima”, Portal Verdad Abierta, <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/imputaciones/555-bloque-tolima/5193-guerra-entre-paramilitares-por-el-tolima>, consultado el 24 de septiembre de 2016.

Gomez, a (2014) *Del presente al futuro: de la educación para la paz: a la pedagogía de la paz* <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46131266011>

Gómez, L. (2010) *un espacio para la investigación documental. Universidad Manuela Beltrán. Bogota D. C., Colombia.* Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815129.pdf>

Gonzalo Sánchez Gómez, “Una guerra con pasado pero sin futuro”, *Revista Semana*, Edición Especial 30 años agosto 25 de 2012, consultado en <http://www.semana.com/edicion-30-anos/articulo/una-guerra-pasadopero-futuro/263446-3> el 3 de octubre de 2016.

Grupo de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

John Jairo Rincón García, «¿Y la tierra dónde está? Versiones de los paramilitares sobre tierra-territorio y entrega de bienes para la reparación de víctimas en el marco del proceso de Justicia y Paz en Colombia (2007- 2009)». *Revista Colombiana de Sociología*, 33(1), (2010) 125-174

Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, (2003) El orden de la guerra, las FARC-EP: entre la organización y la política, Bogotá: CEJA

- LAIR, Eric, "Colombia: una guerra contra los civiles" en Colombia Internacional, no. 49/50, Bogotá: Departamento de Ciencia Política - Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Los Andes, Mayo - Diciembre de 2000.
- Lemaitre, Julieta.(2011) La paz en cuestión. La guerra y la paz en la Asamblea Constituyente de 1991. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Ley 1732 de 2014. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%20001%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>
- Londoño, O. Maldonado, L y Calderon, L. (2014) Guía para construir estados de arte. Bogotá D. C., Colombia. Recuperado de: http://www.colombiaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articles-322806_recurso_1.pdf
- MELO, Jorge Orlando, ¿Los procesos de negociación: una estrategia contra la paz?, Medellín, 2001. En: <http://jorgeorlandomelo.com/procesosnegociacion.htm>
- Moncayo C., Renán Vega C., Sergio de Zubiría S. 2015. «Conflicto social y rebelión
- Monje. C, (2011). Teoría y metodología de la investigación. Universidad Surcolombiana Facultad De Ciencias Sociales y Humanas. Recuperado de <http://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Artur>
- ONG. Observatorio para la paz, recuperado de: <http://www.obserpaz.org/#!blank/cjg9> RECUPERADO EL 30
- Pizarro, Eduardo. (1996) Insurgencia sin revolución: La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada. Bogotá: IEPRI.
- Plan Nacional de Desarrollo, 2014-2018 «Hacia un nuevo país». <http://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Bases%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo%202014-2018.pdf>
- PNUD. 2012. Colombia rural, razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano.http://escuelapnud.org/biblioteca/documentos/abiertos/06_indh2011co.pdf
- Salgado, Carlos. «Los conflictos rurales y los escenarios a futuro». En Colombia. Tierra, desarrollo y paz. Planeta Paz. <http://www.planetapaz.org/.../193-los-conflictos-rurales-y-losescenarios-a-futuro>

- Sanín Gutiérrez Francisco Instituto. (2015) ¿Una historia simple? Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Director del Observatorio de Restitución y Derechos de Propiedad Agraria.
- Tatiana Acevedo, “No te metas con la tierra”, El Espectador, 20 de abril 2011, disponible en línea: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/no-te-metas-tierra-articulo-264519>.
- Torielli, A. (2004) la educación para la paz: un desafío para la enseñanza de las ciencias sociales. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=la+educaci%C3%B3n+para+la+paz%3A+un+desaf%C3%ADo+para+la+ense%C3%B1anza+de+las+ciencias+sociales.&btnG=&lr=>
- Umbrei, M. (1990). *Mediando en conflictos interpersonales: un camino hacia la paz*.
- Vera Grabe. Obserpaz (2014). Memorias Programa Familias con Bienestar, Meterse al Rancho Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-Observatorio para la Paz. Departamento del Tolima 2013.
- Vicente Torrijos R. (2015) Cartografía Del Conflicto: Pautas Interpretativas Sobre La Evolución Del Conflicto Irregular Colombiano. Universidad del Rosario.